

CONSTRUIR PAISAJE *CONSTRUCTING LANDSCAPE*

Paloma Checa

Decía Allan Kaprow que el artista del futuro entendería el caminar como un modo de acercarse a lo ordinario sin pretender que éste dejara de serlo. Este acercamiento a las cosas sería, precisamente, aquello que las volvería extraordinarias. La óptica y el cuerpo se activan en esta concepción del andar rescatada por los tres artistas participantes en *CONSTRUIR PAISAJE*, la propuesta de la Galería Nuble de Santander para su edición de 2013 del programa Interferencias. Natalí Larriera Glasserman, Ángela Cuadra y Antonio R. Montesinos defienden un sentido del paisaje construido en base a la experiencia de los cuerpos individuales en su relación con el contexto. *CONSTRUIR PAISAJE* son dos exposiciones y dos sesiones de lectura que suceden fuera de la galería. Las dos primeras semanas del mes de mayo la sala Nuble acogió *Las afinidades electivas (La construcción del paisaje)*, muestra individual de la artista Ángela Cuadra. La segunda mitad del mes se pudo visitar *Inopias*, exposición dedicada al trabajo de Antonio R. Montesinos. Al inicio de cada una, Natalí Larriera Glasserman propuso acudir a los lugares indicados por los textos reunidos

por el colectivo de personas próximas al proyecto. Fuera de la galería tuvieron lugar *Sesión en falso* y *Sesión en camino*, respectivamente. Las prácticas de lectura configuran comunidades de interpretación que comparten competencias, usos, códigos e intereses. En especial la lectura grupal en voz alta, al contrario de la silenciosa e individual, tiene una larga historia como cohesionadora de grupos con identidades compartidas. La lectura no es sólo una operación intelectual abstracta: es una puesta a prueba del cuerpo y de su inscripción en el espacio. En esta línea Natalí Larriera Glasserman enlaza las obras de Ángela Cuadra y Antonio R. Montesinos, no sólo forjando entre ellos una relación de complementariedad, sino enraizándolos en el contexto. La suma de los tres proyectos forma, por tanto, una entidad *site-specific* en donde cada una de las partes se lee con un sentido diferente al que ha cobrado en ocasiones anteriores emplazada en otros contextos. *Sesión en falso* y *Sesión en camino* son las dos partes de la apuesta performativa *Libre de campo: Prácticas de Lectura Expandida I y II* de Larriera. Ambas funcionan como guías de reconocimiento

de un espacio, estructuradas sobre una serie de citas de textos seleccionados en relación a las obras de Cuadra y R. Montesinos. Los fragmentos han sido aportados por personas invitadas a participar en la obra y funcionan como hitos que cartografián el terreno a recorrer. La artista y el grupo se guían mutuamente explorando el espacio. El texto y la realidad se encuentran; el grupo lee. En la galería, mapas y objetos que enraízan en cada caso la vivencia en el exterior con el emplazamiento de la sala: una planta y unos libros sosteniendo una lámpara.

En la primera sesión de estas *Prácticas de Lectura Expandida, Sesión en falso*, se leyó, entre otros, a Georges Perec. Dice el francés que “Nuestra mirada recorre el espacio y nos proporciona la ilusión del relieve y de la distancia. Así construimos el espacio: con un arriba y un abajo, una izquierda y una derecha un delante y un detrás, un cerca y un lejos”. Apela a una mirada no óptica, sino táctil. Capaz de entender las texturas, las distancias y los relieves, configura un acercamiento corporal similar al que desarrolla Ángela Cuadra en sus collages. El dibujo —porque estos collages son dibujos— tiene la habilidad innata de enlazar lo que pensamos con lo que sentimos. En su caso no se aprecia diferencia entre aquello de lo que hablan las imágenes y cómo están hechas. Aparecen, siendo formadas, por la mano y el tacto de la artista, que recurre a su memoria

organizada en archivadores para extraer recortes de papel de revista elegidos en algún momento pasado por pura intuición. La artista lleva años guardando en carpetas trozos de papel. Los organiza por colores o los motivos que en ellos aparecen, y constituyen su principal fuente de material a la hora de crear los paisajes que se ven en *Interferencias*. Con esa sabiduría no verbal de lo manual, yuxtapone fragmentos con fragmentos, dejándolos convivir en el espacio blanco del papel que sirve de soporte a los collages. Estos paisajes no son vistas de un espacio natural externo. Las dos series que vemos en *Las afinidades electivas* son a la vez huella y contexto de la proyección de la sensibilidad de la artista en el mundo. En este conjunto de sesenta imágenes, Ángela Cuadra escapa a la autoridad que lo óptico ejerce sobre las representaciones del entorno, y hace una apuesta por las atracciones recíprocas que pueden darse entre un retazo y otro de papel. La visión por la que apuesta Cuadra, por tanto, es la de un ojo-mano, con la que se pone en marcha una inteligencia intuitiva activada en lo horizontal que obvia la idea de horizonte.

La visión de Antonio R. Montesinos, al contrario, es deudora de la univocidad de la perspectiva lineal. Sus *Inopias* fuerzan la mirada hacia la proyección de la racionalidad sobre el terreno. En principio hablan del territorio en su sentido más moderno. Pero, sin

embargo, el suyo es un posicionamiento más sutil que pretende trasladar la autoridad del ordenamiento del territorio al del espacio personal. El trabajo que presenta en Nuble, compuesto de una instalación y una serie de fotografías de las construcciones anteriores de la serie, plantea el pensamiento urbanístico como facultad política de todo ciudadano.

Utilizando la maquinaria representacional del punto de vista único propone ciudades construidas con desechos y residuos extraídos de su entorno personal y el espacio público. Emplazar en las instalaciones materia reutilizada del entorno del artista tras un conocimiento de primera mano no analítico, resulta en la revisión del juego de autoridades que favorece este modelo de representación del territorio. R. Montesinos resalta la importancia del proceso por encima de la imagen resultante. Es el acto de colocar, unos junto a otros, los cuerpos que conforman la ciudad en miniatura, lo que le aleja de la figura del artista experto para, de nuevo, investigar desde la intuición de sentidos comunes. La segunda sesión de las *Prácticas de Lectura Expandida, Sesión en camino*, incluye una cita de Michel de Certeau en la guía del recorrido. “En suma, el espacio es un lugar practicado. De esta forma, la calle geométricamente definida por el urbanismo se transforma en espacio por intervención de los caminantes. Igualmente, la lectura es el espacio producido por la práctica

del lugar que constituye un sistema de signos: un escrito”. De nuevo, la mirada es inseparable del cuerpo; esta vez, es el cuerpo del practicante, de quien camina la ciudad y la entiende desde su experiencia individual.

Las referencias al paisaje como recreación visual son tema de otro tiempo. El paisaje, como el cuerpo, aparece siendo practicado. Siendo caminado, trabajado, dicho.

Allan Kaprow said artists in the future would use walking as a means to approach the ordinary without trying to interfere with its ordinariness. But it is this approximation to things what precisely makes them extraordinary. Gaze and body are activated in the conception of walking rescued by the three artists participating in *CONSTRUCTING LANDSCAPE*, Nuble Gallery's project for the 2013 edition of its series *Interferences*. Natalí Larriera Glasserman, Ángela Cuadra, and Antonio R. Montesinos advocate for a kind of landscape founded on the experience of particular bodies in relation to their context.

CONSTRUCTING LANDSCAPE, is a set of two exhibitions accompanied by two reading sessions outside the gallery. The first two weeks of May Nuble hosted *The elective affinities (The construction of landscape)* a solo show by the artist Ángela Cuadra. The second half of the month was devoted to *Inopias*, Antonio R. Montesinos' work. Coinciding with their

openings, Natalí Larriera Glasserman suggested exiting the gallery and visiting the places indicated by the excerpts, performing her works *False Session*, and *Session on the way*, respectively. Reading practices configure interpretation communities sharing codes, competences, interests, and habits. Loud group reading has a particularly strong tradition bonding groups with common identities, in opposition to individual silent relations with texts. Reading is not just an abstract intellectual operation: it is the evaluation of the body's insertion in space. In this line, Natalí Larriera Glasserman links the work by Ángela Cuadra and Antonio R. Montesinos, not just by enhancing their complementarity, but also by rooting them to the context. Hence, the adding of these three projects results in a site-specificity where each part can be read differently from previous shows. *False Session* and *Session on the way* are the two parts of *Free field: Expanded Reading Practices I and II*, Larriera's performative proposal. They both act guiding the exploration of a site, structured over a series of excerpts taken from texts selected in terms of their relation to Cuadra's and Montesinos' work. People invited to participate in the work submitted the fragments, acting as milestones mapping the land. Artist and group guide each other exploring the area together. Text and reality meet.

The group reads. In the gallery, maps and objects relate in each case the outside experience to the gallery space: a plant

and a pile of books holding a reading lamp. In the first session of her *Expanded Reading Practices*, the group read Georges Perec among others. Claims the French that "our gaze tours space and provides us with the illusion of relief and distance. This is how we build space: ups and downs, lefts and rights, foregrounds and backgrounds, proximity and distance". He calls for a gaze which is not optic, but tactile. Able to understand textures, distances, and reliefs, it configures a bodily approach similar to that of Ángela Cuadra's collages. Drawing —because these collages work as such— has the innate ability to bond our thoughts and feelings. In her case one does not appreciate differences between images' content and the way they were made. They come to exist, in the act of their production, in the action of the artist's hand and touch, who draws upon her memory organized in files rescuing magazine clippings intuitively chosen sometime in the past. She has been filing papers for years, organizing them by colors or patterns. They were the primary source for her work shown at Interferencias. With the non-verbal knowledge of manual work, she juxtaposes papers allowing them to inhabit a shared white background, thus creating the collages. The resulting landscapes are not vistas to an external natural space. The two series one can see at *The elective affinities (The construction of landscape)* are both footprint and context to the artist sensitivity's projection to the world. In

this set of sixty images, Ángela Cuadra escapes the authority the optical executes over the environment representations, and goes for the potential reciprocal affinities existing among pieces of paper. Cuadra's gaze is that of a hand-eye, with which an intuitive intelligence is triggered ignoring the idea of a horizon.

Antonio R. Montesinos gaze, however, owes to linear perspective's univocity. His *Inopias* force gaze upon the projection of rationality over the land. It would seem at first that they speak of territory in a modern sense. His position is nevertheless more subtle, since it pursues the translation of authority from ordering the land to personal space. The work he presents at Nuble is formed by an installation and a selection of photographs of the former constructions in the series. The artist defends urban planning as a kind of thinking at the reach of every citizen. Using single point of view as representational device, he presents cities formed by debris and rubbish taken from his personal environment and the public space. Arranging matter related to the artist's body not by thinking but by his first-hand knowledge of it shapes, in the

end, a revision of the hierarchies favored by this way of representing territory. R. Montesinos stresses the process over the final images. It is the act of placing elements one next to the other forming a small scale urbanscape that keeps him away from the figure of the artist-as-expert so as to be able to work, once again, from the intuition of the presence of shared meanings. In the second session of *Expanded Reading Practices, Session on the way*, the group read a text fragment by Michel de Certeau: "Adding up, space is a practiced place. This way, street geometrically determined by urban planning is transformed into space by the intervention of walkers. Conversely, reading is the space built with the practising of a place, constituting a sign system: a writing". Again, gaze can not be detached from the body; this time the body of a subject that practices and strolls the city, thus understanding it from his or her own individual experience. References to landscape as visual recreation belong to a different time. Landscape, as body, comes to exist by practising it. Walking it, working it, pronouncing it.

ÁNGELA CUADRA (Madrid, 1978) su obra gira en torno a las tensiones que surgen de la contraposición entre lo natural y lo artificial, lo público y lo privado. Habitualmente trabaja con material preexistente que ya tenga una carga semántica, una historia, una significación, para dotarlo de un nuevo sentido, a través de su reelaboración y puesta en escena. Su obra se ha podido ver en las dos últimas ediciones de Jugada a 3 Bandas, la XXIII muestra de Circuitos de Artes Plásticas, DVD Project, INJUVE o el Festival Miradas de Mujeres en Madrid. También ha expuesto en el Centro Cultural Baluarte en Pamplona, el CAAM de Las Palmas, el MGLC de Liubliana, Supermarket Art Fair de Estocolmo o el Espaço de Intervençao Cultural de Oporto entre otros.

NATALÍ LARRIERA GLASSERMAN (Madrid, 1980) trabaja principalmente con objetos a través de su reubicación, contextualización, apropiación, intervención, etc; planteando acercamientos abstractos a la realidad y su percepción trastocadas éstas por los efectos del lenguaje. De manera transversal aparecen los límites entre lo artístico y la vida cotidiana. Ha expuesto en lugares como CRUCE, OFFLIMITS y OTR en Madrid. Durante los últimos años ha dirigido la sala de exposiciones ESPACIO F y también ha participado en diversos proyectos culturales y escrito artículos críticos (Matadero Madrid, Fundación Centenera, UCM, Galería Ángeles Baños, Galería José Robles, La Lisa, etc) Actualmente escribe su tesis doctoral en la Facultad de Bellas Artes UCM.

ANTONIO R. MONTESINOS (Ronda, 1979) centra su trabajo en analizar como se organizan los espacios que construyen nuestra experiencia cotidiana. Para ello experimenta, provoca y registra como nuestros comportamientos se desarrollan hoy en día en espacios reales, virtuales y de ficción. Ha trabajado y expuesto en contextos como La Centrale électrique (Bruselas), Centro EX-TERESA (Méjico), La Casa Encendida (Madrid), Matadero (Madrid), I+CAS (Sevilla), Bilbao Arte (Bilbao), Hangar (Barcelona), CAAC (Sevilla), Centro de Arte Santa Mónica (Barcelona). Aparte de su producción individual colabora en procesos colectivos como El deseo de andar, el colectivo D_forma y el espacio de producción independiente Rampa.

ÁNGELA CUADRA (Madrid, 1978) her work revolves around the tensions arising from the contrast between the natural and the artificial, the public and the private. She usually works with pre-existing materials that already has a semantic semantic charge to them, a story, a meaning, to give them a new meaning, by reprocessing and staging by. Her work has been seen in the last two editions of Jugada a 3 bandas, Circuitos de Artes Plásticas, DVD Project, INJUVE and Festival Miradas de Mujeres in Madrid. She has also exhibited at the Cultural Center Baluarte in Pamplona, CAAM in Las Palmas, the MGLC of Ljubljana, Supermarket Art Fair in Stockholm and Intervençao Espaço Cultural in Porto among others.

NATALI LARRIERA GLASSERMAN (Madrid, 1980) primarily works with objects through their relocation, contextualization, appropriation, intervention, etc.; posing abstract approaches to reality and perception, both being disrupted by the effects of language. The limits between art and everyday life appear in a cross cutting way. She has showed her work in places like CRUCE, OFFLIMITS and OTR in Madrid. In recent years she has run the exhibition room ESPACIO F and she has also participated in various cultural projects and written critical articles (Matadero Madrid, Fundación Centenera, UCM, Ángeles Baños Gallery, José Robles Gallery, La Lisa Gallery, etc.) She is currently writing her doctoral thesis at the Faculty of Fine Arts, UCM.

ANTONIO R. MONTESINOS (Ronda, 1979) focuses his work on analyzing how the spaces that construct our everyday experience are organized. This is why he experiments, provokes and records the way our behaviour develops today in real, virtual and fictional spaces. He has worked and exhibited in contexts such as La Centrale électrique (Brussels), EX-TERESA Center (Mexico), La Casa Encendida (Madrid), Matadero (Madrid), I+CAS (Sevilla), Bilbao Arte (Bilbao), Hangar (Barcelona), CAAC (Sevilla), Centre d'Art Santa Monica (Barcelona). Apart from their individual production processes working in groups such El deseo de andar, the collective D_forma and the independent production space Rampa.